

## TEMAS BIBLIOTECARIOS



## LA BIBLIOTECA DE LA UNION INDUSTRIAL ARGENTINA

En estos últimos años la Unión Industrial Argentina ha dado considerable impulso a su Biblioteca la cual ha llegado, hoy, a un grado de eficiencia suficiente como para justificar una nota descriptiva de su organización y funcionamiento.

Las finalidades perseguidas por el organismo son tres:

a) Facilitar a las autoridades de la Institución la documentación necesaria para el desempeño de sus funciones. b) Ser una fuente de consultas para los asociados, suministrándoles, de manera rápida y eficaz, cuantos informes puedan requerir para sus actividades. c) Reunir y organizar el material documental necesario a fin de que en ella sea posible efectuar estudios profundizados de los problemas económicos e industriales del país y de las cuestiones técnicas relativas a los mismos. Estas tres finalidades han impuesto, no sólo una especialización de sus colecciones, sino también la intensificación de los procesos de catalogación y clasificación a fin de permitir satisfacer rápidamente las constantes consultas que sobre temas específicos se le formulan, organizándose además, un servicio adecuado de informaciones bibliográficas y de circulación.

### *Material bibliográfico*

La biblioteca posee, actualmente, unas 7.000 obras y tal cantidad se ve aumentada constantemente a razón de unos

200 volúmenes mensuales. Las adquisiciones se producen por canje, compra y donación, no siendo menester insistir sobre este punto ya que las normas aplicadas son aquellas comunes a todos los establecimientos. Unicamente cabe destacar que las compras son efectuadas de acuerdo a las solicitudes formuladas por las distintas oficinas de la casa y por los socios de la Institución o en base a la información bibliográfica de la Biblioteca, antecedentes estos que se hacen constar en la "ficha de pedido".

El fondo bibliográfico — libros, revistas, copias fotográficas o mimeografiadas, etc. — puede distribuirse en cinco grandes grupos: estadística; derecho; industrias; hemeroteca; archivo impreso de la Institución y libros valiosos.

*Estadística* comprende la serie completa de los *Censos Industriales* del país, complementado con los informes mensuales que el Consejo Nacional de Estadística publica mimeografiados y que se organizan en biblioratos especiales. Los *Anuarios del Comercio Exterior* se poseen desde 1894 a la fecha y también se dispone de colecciones similares extranjeras así como de numerosos trabajos y monografías sobre temas particulares. En una palabra, todo lo necesario para ofrecer al estudioso de estos problemas aquello que particularmente desea: cifras.

*Derecho*: Además de las colecciones y textos usuales, reúne un amplio surtido de obras referentes a los problemas del trabajo bajo su triple aspecto legal, médico y social. En particular, la serie casi completa de las obras publicadas por la Oficina Internacional del Trabajo que constituyen veneno inagotable para el investigador.

*Industrias*. Este grupo ha sido motivo de numerosas adquisiciones recientes, las cuales han permitido actualizar su documentación. La tarea es particularmente difícil en lo que a técnicas se refiere pues los adelantos son vertiginosos, al extremo de que un libro sea anticuado antes de que su impresión se halle terminada. Sin embargo, gracias a una empeñosa

labor, pocos son los tópicos respecto de los cuales la Biblioteca no puede suministrar una información interesante.

*Hemeroteca.* Comprende unas 500 revistas, tanto nacionales como extranjeras y se poseen colecciones realmente valiosas, sea por su contenido, sea por el largo período de tiempo que abarcan. Tales son los *Diarios de Sesiones* del Congreso de la Nación; la *Revue Internationale du Travail*, la *Série Legislative*; las *Informations Sociales*; la *Revista de Economía Argentina*; los *Anales de la Sociedad Científica Argentina*, de todas las cuales se posee la serie completa desde el primer número aparecido. Otras publicaciones, como ser la *Revista de Ciencias Económicas*, la *Revista Azucarera* o el *Boletim do Ministerio do Trabalho, Industria e Comercio* se hallan coleccionados desde 1915, 1930 y 1935 respectivamente, no descartándose la posibilidad de completar oportunamente la colección. En cuanto al *Boletín Oficial*, la serie arranca de 1919.

Dado el considerable valor informativo de los trabajos aparecidos en las revistas, se ha dispuesto la catalogación analítica de estas, seleccionándose los artículos de interés e incorporando las correspondientes fichas a los catálogos generales.

*Archivo impreso y libro valiosos.* Aquí se reúnen las numerosas publicaciones efectuadas por la Institución en sus 58 años de existencia. Primero tenemos *El Industrial*, órgano del primitivo "Club Industrial", antepasado de la actual asociación. Luego sigue el *Boletín de la Unión Industrial Argentina* que comenzó a aparecer en 1887 y que subsistió hasta 1925, año en que tomó el nombre de *Anales*, que se mantuvo hasta 1937. A partir de esta fecha se denominó *Argentina Fabril* y, a contar de 1944, adoptó el nombre actual de *Revista de la Unión Industrial Argentina*. Vienen a continuación las publicaciones del "Instituto de Estudios y Conferencias Industriales" que reúnen los trabajos efectuados por el citado organismo y que constituyen valiosas aportaciones al conocimiento de nuestros problemas económico-industriales. Por último, las innumerables ediciones de la casa referentes a cuestiones de

actualidad o a temas de interés permanente y que comprenden desde el simple folleto hasta el voluminoso album.

Entre las numerosas piezas de valor que se guardan en la Biblioteca, sólo citaremos a tres: la curiosa serie iconográfica formada por fotografías de establecimientos industriales; el *Proyecto de Código Civil*, publicado a partir de 1866 por la imprenta de Pablo Coni, el Didot argentino y el *Genera et Species Plantarum* cuyos majestuosos infolio, de impecable ejecución, han comenzado a publicarse el año pasado.

### *Catalogación y clasificación*

Todas las obras se hallan descriptas —por medio del llamado sistema de “ficha única”— en tres catálogos principales: por autor, por título y por materia <sup>(1)</sup>. Para la catalogación se han seguido las *Normas* de la Vaticana, completándolas en algunos casos con las adoptadas por la American Library Association y con aquellas preconizadas por el Instituto Bibliotecológico de la Universidad de Buenos Aires. El fichero “de identidad” se lleva únicamente para las instituciones y organismos públicos o privados.

El catálogo por materias ha sido clasificado de acuerdo al denominado sistema decimal de Bruselas que es el más apropiado para el caso. La clasificación es realizada por técnicos en ingeniería y derecho, disciplinas a las cuales pertenecen la mayoría de las obras aquí reunidas, sin perjuicio de solicitarse la colaboración de especialistas para aquellos casos muy particulares. El catálogo de materias se halla completado por un índice alfabético de temas y gracias a la existencia de tales repertorios es posible proveer al lector de una amplia información.

También existen catálogos especiales para los Decretos y Resoluciones del Poder Ejecutivo aparecidos en el *Boletín*

---

(1) Desde luego que ellas se inscriben también en el registro inventario, en el catálogo topográfico y demás repertorios para uso interno de la Biblioteca.

*Oficial.* A tal efecto se han catalogado analíticamente los actos gubernativos insertos en el *Boletín Oficial de la República* desde 1935 y en los de provincias desde 1944. Las fichas son colocadas en dos ficheros, ordenados el uno por tema y el otro por el número del Decreto. En la ficha ordenada "por número" se indica también los decretos que modifican, amplían o dejan sin efecto la citada disposición legal, así como el número de la *Revista* de la Institución en que fuera publicado, caso de haber tenido éste lugar. De tal manera es siempre fácil localizar rápidamente la disposición buscada, los decretos posteriores que la modifican, el número del *Boletín Oficial* en que apareció y el número de la *Revista* en que se halla. El informe se suministra aún por teléfono y en caso de ser necesario el texto legal, la Biblioteca pone a disposición del consultante el *Boletín* requerido.

#### *Sección de informaciones y consultas*

Este servicio reviste suma importancia dada las finalidades de la Biblioteca que indicáramos anteriormente. Desde luego se dispone de numerosas *Bibliografías* y *Bibliografías de Bibliografías*, tanto nacionales como extranjeras. Todas ellas se hallan descriptas en un catálogo especial en el cual también se insertan referencias a aquellas obras y estudios que traen bibliografías sobre temas específicas. Para aumentar las posibilidades, se ha dispuesto la adquisición del *Industrial Art Index* y del *Engineering Index* que, por el número de datos suministrados, son valiosos instrumentos de trabajo.

Por otra parte, como la Biblioteca utiliza las fichas de tamaño universal (12,5 × 7,5 cms.) puede incorporar a sus catálogos las fichas relacionadas con obras de su interés y que le fueran remitidas por instituciones con las cuales mantiene relaciones. Tales son las de la Administración Nacional de Vialidad, de la "División de Bibliotecas" del Ministerio de Marina, de la *Library of Congress*, etc., etc. Las fichas llevan

la indicación del repositorio en que se halla la obra y esta suerte de catálogo centralizado, de gran utilidad práctica, resulta en una valiosa herramienta de trabajo tanto para el estudioso que gusta hacer su propia investigación como para el bibliotecario de consultas.

También se dispone del *Catálogo de publicaciones periódicas, científicas y técnicas*, editado en 1942 por el Comité Argentino de Bibliotecarios que reúne referencias sobre más de 7.000 publicaciones recibidas por las 64 instituciones adheridas al Comité. Además se ha comenzado a compilar un catálogo centralizado de las publicaciones recibidas por los socios de la Unión Industrial Argentina, catálogo que actualmente existe en fichas y que, posiblemente, podrá ser publicado en el corriente año.

En el mismo sentido, se han adquirido los catálogos impresos o mimeografiados de aquellas bibliotecas que poseen fondos bibliográficos de interés para la Institución, colección que es objeto de constantes mejoras pues son innumerables los informes que suministra.

Por último, en la Biblioteca se leen diariamente los principales periódicos de la Capital Federal y provincias, unos veinte en total, y se recortan todos los artículos o noticias de interés. Los recortes son enviados inmediatamente a la Gerencia General y, una vez devueltos por ella, se organizan en carpetas que, de tal suerte, vienen a formar un documentado archivo de la evolución económica e industrial del país.

Por medio de todos estos recursos, la Biblioteca puede responder a las consultas que constantemente se le formulan, suministrando el libro, el decreto, el artículo de revista o el recorte de diario que contiene la información deseada. En el caso de que el texto buscado se halla en poder de otra biblioteca, se la indica y, en ciertos casos, se gestiona el préstamo inter-bibliotecario o bien la reproducción fotográfica del trozo requerido.

### *Circulación*

La Biblioteca, cuyo acceso al público es enteramente libre, funciona con horario continuo desde las 9 hasta las 20 hs. Las obras se hallan colocadas en los estantes "por materias", de acuerdo a los grandes grupos de la clasificación decimal. Ello permite tener reunidos los libros que tratan de tópicos similares, lo cual facilita enormemente la labor del personal encargado de evacuar consultas. Además, como los lectores tienen, en parte, acceso libre al estante, el servicio se simplifica considerablemente. Las obras son prestadas únicamente dentro de las oficinas de la Institución, a cuyo efecto cada volumen se halla provisto de un pequeño bolsillo o sobre *ad hoc* colocado en la faz interna de la encuadernación. Dicho bolsillo contiene una ficha en cuya parte superior se indica el autor, título y signatura topográfica de la obra. Al facilitarse el volumen en préstamo, se retira la ficha, el interesado la firma, se aplica un sello fechador y se la guarda en un gavetero especial. Al ser devuelta la obra, la firma es tachada y la ficha se coloca de nuevo en el bolsillo. Cada ficha puede utilizarse para unos 20 préstamos y el sistema, si bien implica un cierto trabajo inicial, acarrea finalmente una gran economía de tiempo al personal encargado del servicio.

La Biblioteca trata, por todos los medios a su alcance, de extender y acrecer sus servicios así como de atraer al público lector. En especial es su deseo contribuir a la formación de los futuros expertos en materias técnicas y económicas que el país requiere. Para ello se ha dirigido, por nota, a las autoridades de los institutos de enseñanza, y en especial a las de las Escuelas Industriales y Comerciales de la Capital, poniendo a disposición de profesores y alumnos, sus colecciones documentales, sus repertorios y sus servicios informativos. Las sugerencias que se le formulan referentes a la adquisición de obras determinadas son tenidas muy en cuenta por la Institución y si la obra se halla en plaza, se la adquiere cualquiera sea su costo, pues las autoridades de la casa entienden que

es misión de una biblioteca el adquirir aquellos libros que por su elevado precio escapan a las posibilidades del investigador.

### *Fotoduplicación y microfilm*

Numerosos son los casos en que el consultante desea una copia exacta de un texto legal, de un cuadro estadístico, o de una serie de diagramas. La obtención manuscrita es tarea engorrosa y siempre susceptible de errores. Por tal razón la Biblioteca se ha abocado a la instalación de un taller de fotoduplicación que, por medio del llamado procedimiento "fotostático", permitirá obtener tales copias de una manera rápida y económica. La realización de este servicio se ve retrasada por las actuales dificultades de obtener aparatos, materiales y papeles adecuados, pero es de esperar que pronto será posible vencerlas e iniciar el funcionamiento regular. Del mismo modo, se ha dispuesto la adquisición de un aparato para lectura de los microfilms que, hoy, constituyen un medio ideal para el envío a distancia de textos y documentos a la vez que permiten comprimir y almacenar en pocos decímetros cúbicos el material contenido en centenares de gruesos y pesados volúmenes. Dadas las relaciones que la Biblioteca mantiene con otras instituciones, especialmente extranjeras, y las posibilidades infinitas del microfilm, no es exagerado decir que una vez instalado el aparato de lectura, los servicios de la actual Biblioteca se hallarán más que doblados.

• • •

Tales son, brevemente esbozadas, las principales características de esta Biblioteca y fácil es darse cuenta de que en su organización no se han introducido técnicas novedosas o revolucionarias. Únicamente se han aplicado, con espíritu abierto y perseverante, soluciones ya probadas por la experiencia de muchos años y que son corrientemente aplicadas

en numerosos países. El éxito obtenido por su implantación prueba la eficacia de las mismas y la posibilidad de obtener resultados similares en otras instituciones. Para ello únicamente se requieren dos cosas: saber hacer, querer hacer. Lo segundo es quizás más importante aún que lo primero pues si bien la técnica y el saber pueden adquirirse por el estudio y por la práctica, en cambio el deseo de trabajar, es decir la vocación, debe ser innata en aquellos que siguen la carrera bibliotecaria tan útil como desprovista de halagos exteriores y de satisfacciones a la vanidad personal.

La feliz reunión de estos dos factores así como el amplio y decidido apoyo prestado por las autoridades de la casa, ha permitido hacer de la Biblioteca de la Unión Industrial Argentina un eficaz centro de investigación. A ella acuden los estudiosos, cada día en mayor número, a fin de documentarse sobre los problemas de su especialidad, siendo sobre todo notable la abundancia del elemento joven. Hay momentos en que, como bandadas de gorriones, los alumnos del "Carlos Pellegrini" o de la "Otto Krausse" invaden la sala, ocupando totalmente el lugar reservado para los lectores. A veces, estudiantes pertenecientes a las escuelas industriales llegan directamente desde el taller de prácticas, luciendo el *over-all* azul y es visión reconfortante en grado sumo para aquellos que ya hemos envejecido entre papeles y libros ver como la juventud se precipita sobre ellos para aclarar algún concepto, rectificar una teoría o buscar aquello que siempre será la meta del hombre pensante, meta lejana, inalcanzable quizás, pero por eso mismo más atrayente: la Verdad.

J. FRÉDÉRIC FINÓ

---



## BOLIVIA Y SU FUTURO BIBLIOTECOLOGICO

Como consecuencia de la Exposición del libro argentino realizada en la ciudad de La Paz durante el mes de julio de 1944, la Alcaldía de esa ciudad solicitó al gobierno argentino el envío de dos técnicos para reorganizar los servicios de la biblioteca municipal "Mariscal Andrés de Santa Cruz", que había recibido en donación el importante lote de obras que constituyeron aquella muestra.

Tuve la suerte de ser designado, conjuntamente con el Dr. Augusto Raúl Cortazar, Director de la Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, para desempeñar tan honrosa misión. Con ese objeto partimos para La Paz en los últimos días del mes de diciembre, iniciando así un viaje que nos proporcionaría una experiencia bibliotecológica interesante y buenos amigos, con cuya cooperación contamos para intensificar los vínculos que en estas actividades unen a nuestros dos países.

No voy a detallar aquí la acción desarrollada dentro de la biblioteca municipal, por ser tema de un informe que aparecerá publicado dentro de poco; pero interesa destacar ciertos aspectos que podríamos situar al margen de nuestra misión específica y que tienen relación más directa con el tema de este trabajo; pondrán en primer plano el interés demostrado por estas manifestaciones del saber, y darán perspectiva para abordar el comentario sobre la orientación que conviene al esfuerzo bibliotecológico de ese país.

El éxito del curso acelerado sobre bibliotecología que dictáramos con el Dr. Cortazar, curso que tuvo una inscripción de 223 alumnos y que sirvió además para elegir por concurso los futuros empleados de la biblioteca, cuyas vacantes fueron previstas en el presupuesto de 1945 por las autoridades municipales, constituye el primer aspecto interesante de la cuestión.

La favorable acogida que merecieron los proyectos, convertidos ya en realidad, para compilar la bibliografía boliviana y confeccionar un catálogo centralizado en el cual estarán representadas las obras de las principales bibliotecas de La Paz, es la segunda prueba evidente de un estado de ánimo sensible al progreso bibliotecológico.

Estas circunstancias, más aquéllas que derivan del interés del público por nuestra actividad y de la colaboración amplia y generosa de nuestros colegas y de las autoridades bolivianas, suscitan reflexiones de sumo interés.

Hemos podido observar que existe entre los hombres del gobierno boliviano una verdadera comprensión del problema bibliotecológico, y el deseo de allegar los recursos necesarios para concretar iniciativas inteligentemente planeadas. Prueba de ello es la construcción del moderno y adecuado edificio de la Biblioteca Municipal "Mariscal Andrés de Santa Cruz", la gestión de nuestro propio viaje y el interés por que se dicten allí cursos y conferencias relacionados con este tema. Aparte de esta acción directa y positiva del gobierno, llama la atención el espíritu renovador y amplio de las autoridades de la Universidad de San Andrés con respecto al mejoramiento de su biblioteca, en cuyo esfuerzo encontramos comprometido el aporte de instituciones privadas, como la Fundación Patiño.

Mientras este movimiento tiene lugar en las esferas mencionadas, otro se inicia entre los bibliotecarios, cuyo interés se dirige principalmente a realizar una tarea de cierta envergadura técnica.

Ambos, sin embargo, están orientados hacia un mismo fin, aunque animados de distinta fuerza propulsora, y ponen

en evidencia un hecho muy expresivo: el interés, el deseo de organizar las bibliotecas es notable no tanto en los funcionarios encargados de ellas como en las personas que ocupan puestos de alta jerarquía en el gobierno.

### *Escuelas de bibliotecología*

Este propósito generoso de dar impulso a las bibliotecas en un ambiente en las condiciones expuestas, puede generar ciertos fenómenos que, con el andar del tiempo, conspirarían contra una eficiente organización bibliotecológica. Uno de ellos, quizá el de mayor trascendencia, está relacionado con la formación de bibliotecarios autodidactos. Digo esto no porque el profesional así formado carezca de eficiencia en el cumplimiento de su función, sino porque la falta de escuelas de bibliotecología es un factor que afecta la uniformidad de los procesos técnicos de las bibliotecas y dificulta la cooperación amplia, que es resultado casi natural de la convivencia en una misma escuela. El primero de los factores nombrados atenta contra el principio de economía, esencial en un país de las características bibliotecológicas de Bolivia, y el segundo contra la agrupación de profesionales, que tan benéfica es a las bibliotecas.

El funcionamiento de escuelas de bibliotecología provocará la formación de núcleos de fuerza centralizadora, sin cuyo concurso sólo podrán realizarse esfuerzos parciales e individuales. El asunto reviste, a mi entender, tal importancia que justifica el discutirlo en detalle.

El primer obstáculo que se presenta en la actualidad es la falta de profesores que puedan cumplir acabadamente con los fines de estas escuelas. Durante nuestra estada en Bolivia, se nos propuso dictar un curso de mayor duración y amplitud en los conceptos; eludimos una respuesta positiva, por cuanto entendíamos que no es precisamente éste el camino más conveniente ni más económico para llegar al fin propuesto. Creemos en cambio que, becando dos o más estudiantes de

condiciones adecuadas para la misión a que se los destina, y permitiendo que permanezcan en nuestras escuelas durante un período prudente, los resultados serían mucho más alentadores. Esos mismos estudiantes, afianzados luego en su posición, podrían desarrollar una eficaz labor, adaptando los conocimientos recibidos a la realidad concreta de su propio país; la práctica diaria en la enseñanza y en las mismas bibliotecas facilitarán el perfeccionamiento paulatino de los conocimientos que impartan. No siendo ajenas a este propósito las autoridades argentinas y bolivianas, no sería difícil que se pudiese llevar a la práctica este proyecto.

La experiencia obtenida en el Curso de Bibliotecología de la Escuela de Servicio Social del Museo Social Argentino, cuyos actuales programas de enseñanza han sufrido un largo período de experimentación —cerca de 8 años— podría ser provechosamente recogida por los organizadores de las futuras escuelas de bibliotecarios bolivianos. El adaptar un programa de estudios, cuya principal característica en la parte técnica está constituida por una íntima correlación con las tendencias modernas en boga dentro de nuestro continente, presupone beneficios inmediatos. Es lógico pensar que estos beneficios son aquéllos que se derivan de la colaboración con bibliotecas de otros países, asunto que, como veremos más adelante, es de fundamental importancia para Bolivia.

#### *Comité Boliviano de Bibliotecarios*

Una de las primeras consecuencias del funcionamiento de las escuelas de bibliotecarios es la agrupación de sus egresados en sociedades. En La Paz existen antecedentes sobre este particular, por la creación de un centro de bibliotecarios y archiveros, organizado a raíz de la terminación de un curso rápido sobre nociones de bibliotecología, dictado en esa ciudad.

Un comité Boliviano de Bibliotecarios, cuyo estatuto esté redactado con espíritu amplio y generoso y donde encuentren

repercusión iniciativas personales y esfuerzos colectivos, sería terreno propicio para que fructificasen empresas que el estado actual de las bibliotecas bolivianas reclama. Para que la acción sea fecunda y los resultados alentadores, es imprescindible que esa sociedad agrupe a todos los profesionales sin distinción del tipo o calidad de la biblioteca en que les toque actuar. La división en grupos de acuerdo con las distintas bibliotecas, ya sea el de las destinadas a servir centros de alta cultura o investigación o el de las simplemente populares, resta eficiencia al esfuerzo bibliotecológico global. La idea rectora debe ser única, aunque los procedimientos empleados para aplicarla difieran en parte. Solamente así se obtendrá uniformidad en las tareas técnicas, preparándose el camino hacia una amplia colaboración entre las instituciones.

Un centro de esta índole, cuyos integrantes estén perfectamente compenetrados del valor social de la bibliotecología y de la responsabilidad de las bibliotecas en la marcha ascendente de la nación, puede deparar innumerables ventajas. Estas serán de mayor importancia si los intereses materiales de los bibliotecarios están supeditados a los de orden espiritual, ya que los primeros sólo pueden estar al servicio de los segundos.

#### *Iniciativas que deben concretarse*

Como lo indiqué anteriormente, durante nuestra estadía en la ciudad de La Paz y como tarea no incluida en nuestro primitivo plan de trabajo, propusimos con el Dr. Cortazar la formación de un catálogo centralizado que representara las obras de las principales bibliotecas de esa ciudad. Este proyecto fué acompañado por el que preveía la compilación de la bibliografía boliviana que, conjuntamente con los trabajos de Rosendo Gutiérrez y Gabriel René Moreno, constituirá un cuadro completo de lo impreso en ese país.

Estos proyectos tuvieron favorable acogida y fueron llevados de inmediato a la realidad, gracias a la acción intelligen-

te del Alcalde Municipal. Se dispuso que un empleado de la Biblioteca "Mariscal Andrés de Santa Cruz" se ocupara de estas tareas, para llevar a la práctica el plan de trabajo previsto, y se cursaron notas a las instituciones interesadas en la materialización del catálogo centralizado. En la actualidad esperamos ver cumplidas las primeras etapas de nuestro plan y confiamos en que ambas iniciativas podrán ser llevadas a la práctica tal como fueron planeadas.

Nuestro optimismo al respecto está limitado por los inconvenientes que deben superarse, aunque la esperanza de ver realizados esos proyectos no nos abandona. Si se hubiera dado la feliz coincidencia de existir una escuela de bibliotecarios ya establecida y un comité que agrupara a sus egresados, nuestra seguridad en el éxito final sería absoluta.

Lo interesante es realizar ambas cosas en forma paralela, para poder comprobar, dentro de un tiempo relativamente breve, un hecho de singular importancia: la estabilización en la capital de Bolivia, de una sociedad y una escuela de bibliotecarios, con una labor efectiva ya cumplida.

Fácil es imaginar la repercusión que tal antecedente puede tener en otros centros de importancia para el desarrollo bibliotecológico boliviano. Sucre, Cochabamba, Potosí, Tarija, Santa Cruz etc., recibiendo el apoyo moral y el ejemplo de la ciudad máxima, aprovecharían de su experiencia para llevar a la práctica proyectos semejantes: escuelas de bibliotecarios, centros de profesionales, organización de las bibliotecas con miras a una mutua ayuda, etc.

#### *Relaciones externas*

La organización interna de cada biblioteca considerada como una unidad, y la reunión de todas ellas en un conjunto homogéneo, es el medio más eficaz y económico con que cuenta la nación para el mejor aprovechamiento del fondo bibliográfico. Sin embargo, superando esta etapa, el servicio que podrían prestar las bibliotecas al público lector no será aún efi-

ciente. La razón de tal fenómeno debe buscarse en el estado de las colecciones de libros. Si bien es cierto que algunas instituciones, por circunstancias especiales, son ricas en libros antiguos, principalmente de temas americanos, este antecedente no debe ser tenido en cuenta como elemento positivo, por cuanto no se nota una riqueza semejante en campos que no sean el de las humanidades, y aún dentro de esta misma especialidad no en todos los períodos por igual.

El problema ha sido encarado aisladamente y algunas bibliotecas, como la de la Universidad de San Andrés, tratan de resolverlo incluyendo en su presupuesto fuertes sumas de dinero, para la adquisición de libros que actualicen sus depósitos.

Aunque este esfuerzo parcial se puede repetir en otras bibliotecas con recursos propios o, lo que es más probable, disponiendo de la generosidad de instituciones privadas, lo cierto es que no será posible incorporar algunos libros ya agotados o colecciones periódicas indispensables para el estudioso.

En una conferencia radiotelefónica pronunciada en la ciudad de La Paz frente a los micrófonos de Radio Municipal, expuse las ventajas que presupone la microfotografía frente a esta situación. El empleo de esta técnica permitirá a las bibliotecas bolivianas, cuando la situación mundial lo permita, aumentar considerablemente y a bajo costo sus colecciones, adquiriendo en reproducción microfotográfica las obras fuera de mercado.

Otro aspecto interesante que conviene tener en cuenta es el préstamo interbibliotecario. La organización de este servicio puede ser considerada como una lógica consecuencia del funcionamiento de catálogos centralizados y de la creación de centros profesionales, según se expuso anteriormente. Cuando estas condiciones se cumplan y existan instituciones responsables, responsabilidad que debe medirse teniendo en cuenta la organización interna de cada biblioteca, este servicio de préstamo podrá realizarse no ya con carácter nacional, sino internacional.

El préstamo interbibliotecario internacional, es decir con bibliotecas de otros países, debe ser considerado por los bibliotecarios bolivianos como un medio para enriquecer, aunque sólo sea artificialmente, las colecciones de libros a su cargo. En la realización de tal servicio la República Argentina, país donde las bibliotecas registran en los últimos años un movimiento renovador originado en el entusiasmo de mis colegas y en el de los egresados de las escuelas de biblioteconomía, puede constituirse en un punto de apoyo esencial para llevar a la práctica este aspecto del mejoramiento de los servicios bibliotecológicos.

Por de pronto, y esto lo hemos manifestado varias veces durante nuestra estadía en La Paz, existe en nuestro espíritu y en el de nuestros bibliotecarios la mejor disposición de ánimo para cooperar con esta iniciativa. Apartándonos del aspecto puramente individual de la cuestión, el Comité Argentino de Bibliotecarios de Instituciones Científicas y Técnicas, organismo que agrupa a la mayoría de las instituciones de índole técnica o científica y que en este momento está estudiando la modificación de sus estatutos en procura de una mayor agrupación de profesionales, podría convertirse en un factor muy importante si tomara a su cargo las operaciones de tal préstamo.

Me he referido en primer término a la Argentina por ser el país limítrofe posiblemente más rico en colecciones de libros, y por tener cerca de la frontera boliviana centros de altos estudios con sus respectivas bibliotecas, como la Universidad de Tucumán, el Instituto Lillo, etc.; pero es lógico pensar que tal beneficio puede ser obtenido también de bibliotecas de otros países.

Con la incorporación de este servicio al mecanismo bibliotecológico de Bolivia, el país estará en condiciones de retribuir los beneficios que de él obtenga, permitiendo que estudiosos de otras naciones puedan utilizar por su parte aquellas obras que es dable encontrar en las bibliotecas bolivianas.

Esta posibilidad de aprovechar los recursos de otras bi-

bibliotecas, sea por intermedio del libro mismo o utilizado microfotografías o fotocopias, debe ser estimada en su justo valor, es decir como un factor más pero no como un medio definitivo para la solución integral del problema; ella no puede ser buscada únicamente por este camino, sino sumando a los beneficios que reporta aquéllos que proporciona la formación paulatina de un buen depósito de libros propios.

### CONCLUSIONES

Siendo Bolivia un país cuyo organismo bibliotecológico es incipiente, las posibilidades que se le brindan para ajustar su estructuración son en principio halagadoras. El aprovechamiento racional de la experiencia recogida en otros países, modificando o adaptando lo que se crea oportuno, con un criterio que prevea las exigencias de la colaboración interna y externa, deben ser las bases de todo esfuerzo futuro.

Montado el organismo bibliotecológico, cuya estabilización definitiva y rendimiento final es tarea de años de trabajo paciente y ordenado, resta crear una conciencia bibliotecológica en la masa popular, para que la biblioteca sea, dentro de cada ciudad o de cada pueblo boliviano, un eficiente centro de acción social constructiva. La escuela, el colegio, la universidad, la asistencia social, etc. influyen en la formación de esa conciencia. El problema es quizá de generaciones, pero se rechaza el pesimismo y se recobra el entusiasmo al comprobar el celo demostrado por las autoridades en la creación de bibliotecas infantiles, con modernos y adecuados edificios, como el de la biblioteca Azpiazu de la ciudad de La Paz y otros en construcción y de funcionamiento cercano. Estas bibliotecas, de aspecto sencillo pero destinadas a cumplir con una gran misión social, son en realidad las que formarán la masa de lectores que mañana llenará las salas de lectura de las bibliotecas bolivianas.

Al terminar este trabajo resta sólo agregar que ha sido para mí un honor contribuir al esfuerzo bibliotecológico del país hermano, en momentos en que se inicia una etapa de reorganización y renovación de las bibliotecas de aquel país. Estas líneas pretenden simplemente contribuir al cumplimiento de ese propósito.

CARLOS VICTOR PENNA

---